

Aportes de la historia y la arqueología para el estudio de un asentamiento indígena en la frontera colonial de Mendoza



María José Ots*

Martina Manchado**

Laura W. Steele***

Gonzalo García****

Luis Mafferra*****

Fecha de recepción: 31 de diciembre de 2024. Fecha de aceptación: 25 de mayo de 2025

Resumen

Palabras clave

indios amigos
lugares persistentes
tecnología
subsistencia

Se propone integrar datos históricos y arqueológicos con el propósito de identificar asentamientos indígenas en la frontera sur de Mendoza durante la colonia temprana, describir las condiciones ambientales del área de estudio, reconocer patrones de asentamiento, estrategias de subsistencia y tecnológicas y sus cambios a partir del contacto hispano-indígena. Se presenta una reconstrucción histórica de los procesos de avance sobre esta frontera y del interés colonial por el área de estudio, la cuenca del Arroyo Papagayos, localidad en disputa con las comunidades indígenas. Los resultados preliminares de las investigaciones arqueológicas sostienen la ocupación del sitio Coymallín en esta localidad desde ca. 800 años AP hasta mediados del siglo XVII, y la incorporación de elementos euro-asiáticos en el registro arqueológico. Se discute el carácter de “lugar persistente” del sitio, como parte de un territorio ancestral e identitario que resiste los cambios coloniales, y la posibilidad de su integración colonial como asentamiento de “indios amigos”.

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)-Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA). Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Arqueología y Etnología. Godoy Cruz, Mendoza, Argentina. E-mail: mjots@mendoza-conicet.gob.ar; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9002-6516>.

** CONICET-Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI)- Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos (IMESC). Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Arqueología y Etnología. Guaymallén, Mendoza, Argentina. E-mail: manchadomartina@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8876-3894>.

*** University of New Mexico. Albuquerque, Nuevo México, EE.UU. E-mail: lsteale@unm.edu; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3553-1202>.

**** CONICET-(INCIHUSA). Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Arqueología y Etnología. Godoy Cruz, Mendoza, Argentina. E-mail: ggarcia@mendoza-conicet.gob.ar; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7460-2221>.

***** CONICET-Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA). Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Arqueología y Etnología. Luján, Mendoza, Argentina. E-mail: luismafferra@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3966-6833>.

Contributions from history and archaeology to the study of an indigenous settlement on the colonial frontier of Mendoza

Abstract

We propose to integrate historical and archaeological data to identify Indigenous settlements in the southern frontier of Mendoza during the early colonial period, to describe the environmental conditions of the study area, to recognize settlement patterns, subsistence and technological strategies and their changes after the Spanish-Indigenous contact. A historical reconstruction of the colonization processes on this frontier and the colonial interest in the study area, the Papagayos stream basin, location in dispute with the Indigenous communities, is presented. Preliminary results of archaeological investigations support the occupation of the Coymallín site in this location from ca. 800 years BP to the mid-17th century and the incorporation of Eurasian-Asian elements in the archaeological record. The site's character as a "persistent place" is discussed, as part of an ancestral and identity territory that resists colonial changes, and the possibility of its colonial integration as a settlement of "*indios amigos*".

Keywords

indios amigos
persistence places
technology
subsistence

Contribuições da história e da arqueologia ao estudo de um assentamento indígena na fronteira colonial de Mendoza

Resumo

Se propõe integrar dados históricos e arqueológicos com o propósito de identificar assentamentos indígenas na fronteira sul de Mendoza durante a colônia inicial, descrever as condições ambientais da área de estudo, reconhecer padrões de assentamento, estratégias de subsistência e tecnológicas e suas mudanças a partir do contato hispano-indígena. Apresenta-se uma reconstrução histórica dos processos de avanço sobre esta fronteira e do interesse colonial pela área de estudo, a bacia do Arroyo Papagayos, localidade em disputa com as comunidades indígenas. Os resultados preliminares das pesquisas arqueológicas sustentam a ocupação do sítio Coymallín nesta localidade desde ca. 800 anos AP até meados do século XVII, e a incorporação de elementos euro-asiáticos no registro arqueológico. Discute-se o caráter de "lugar persistente" do local, como parte de um território ancestral e identitário que resiste às mudanças coloniais, e a possibilidade de sua integração colonial como assentamento de "*índios amigos*".

Palavras-chave

índios amigos
lugares persistentes
tecnología
subsistência

Introducción

Los valles de Uco y Jaurúa se extendían entre los ríos Mendoza y Diamante en la antigua provincia de Cuyo (Figura 1). Esta región se integró al territorio español como periferia rural de la ciudad de Mendoza, y se consolidó a partir del siglo XVIII como frontera imperial, cuyo último avance colonial fue la fundación del Fuerte de San Rafael en 1805. Los beneficios del área para el pastoreo extensivo fueron tempranamente aprovechados por los colonizadores que disputaban tierra, agua y pastos (Prieto, 2000) a las comunidades locales. Esta amplia frontera fue habitada por huarpes, puelche y pehuenche en un

proceso demográfico dinámico y complejo a partir de la colonización europea (Prieto, 2000; Durán y Novellino, 2003; Roulet, 2016; Manchado, 2025).

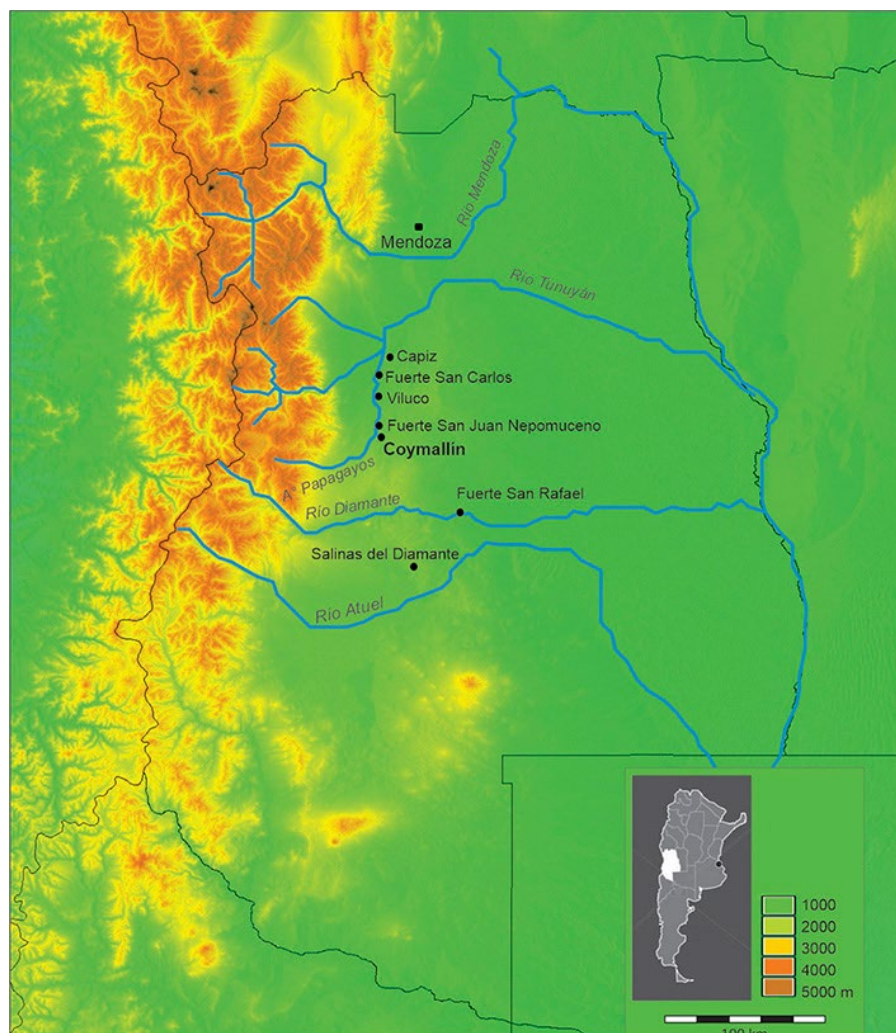


Figura 1. Mapa del actual territorio de la provincia de Mendoza, con la localización de los sitios y referencias geográficas mencionados en el texto.

Si bien el concepto de frontera colonial es una construcción histórica y procesual (Quijada, 2002), se puede entender el caso de Mendoza como una franja de terreno de extensión variable entre los territorios ocupados efectivamente por los españoles y los que aun controlaban las sociedades indígenas. No lo consideramos como un espacio de conflicto -una línea de fuertes y fortines- sino más bien como un amplio espacio de interacción cultural, una de las cuales pudo ser el conflicto interétnico y las disputas por el territorio pero también la colaboración, el intercambio y el surgimiento de nuevas prácticas e identidades. En nuestro caso de estudio, la investigación histórica se ha enfocado principalmente en la política estatal de defensa de los bienes y de la seguridad de la población hispano-criolla, destacando la fundación de fuertes y fortines y las acciones militares para contener la amenaza indígena (Cabrera, 1928; Chaca, 1964; AA. VV, 1980; Pérez, 1996), cuya latencia sostuvo la formación de una elite terrateniente en la ciudad de Mendoza (Prieto, 2000). Desde un enfoque macro-regional, se destaca la importancia de los valles de Uco y Jaurúa en el circuito económico como un nodo que conectaba las vertientes Pacífica

y Atlántica de la cordillera de los Andes (Gascón, 2007, 2011; Cortegoso *et al.*, 2010; Ots *et al.*, 2015). En tanto que las relaciones interétnicas, la agencia de las poblaciones indígenas, el cambio social y el surgimiento de nuevas identidades, entre otras dimensiones de las dinámicas demográficas características de las fronteras, han sido escasamente analizados (Roulet, 1999-2001, 2016).

Por su parte, las investigaciones arqueológicas de las ocupaciones coloniales se realizaron en fuertes, estancias jesuitas y sitios funerarios (Boman, 1920; Durán y Novellino, 2003; Novellino, *et al.*, 2003; Lagiglia, 2006; Chiavazza, 2010a; Cortegoso *et al.*, 2010; Bárcena y Ots, 2012; Ots *et al.*, 2020). En el caso de los asentamientos españoles, los estudios se ocuparon de reconocer las instalaciones, construcciones y actividades en los fuertes y estancias que previamente habían sido localizados a partir de cartografía y otros documentos históricos y de la memoria comunitaria. Aunque en esos sitios se reconocieron los niveles de ocupación previos a las instalaciones coloniales o, inclusive, materiales de tradición indígena en contextos coloniales, las relaciones hispano-indígenas en este territorio no fueron objeto de aquellas investigaciones. Los sitios funerarios -Viluco y Cápiz- tienen rasgos comunes, ya que se encuentran emplazados en la cadena de médanos que limita hacia el este del área, tienen inhumaciones de distinta cronología -pre-colonial, colonial temprana y colonial tardía- (Durán y Novellino, 2003; Gil *et al.*, 2014), y algunas de ellas estaban acompañadas de ajuar y objetos de adorno o vestido (Boman, 1920; Durán y Novellino, 2003). La combinación de objetos de distintas tradiciones culturales y proveniencia en algunos de los entierros sugiere la interacción de distintos grupos étnicos que habitaban o transitaban la frontera. Para el caso de Cápiz, la integración de los resultados bioarqueológicos y arqueológicos con el análisis del contexto histórico del área sostienen cambios en la organización social y política de las comunidades locales y en los patrones económicos y de dieta a partir de la colonia (Durán y Novellino, 2003).

Las contribuciones históricas se han basado fundamentalmente en documentos oficiales, donde se manifiesta la visión blanca e institucional sobre la sociedad de frontera: actas capitulares, correspondencia de la comandancia, documentos judiciales, archivos parroquiales (Chaca, 1964; AA.VV, 1980; Pérez, 1996; Prieto, 2000; Lagiglia, 2006; Roulet, 1999-2001). En estas fuentes, los funcionarios españoles escasamente se ocupan de quienes allí vivían: subalternos de la sociedad hispano-criolla, delincuentes, huidos, esclavos, indígenas.

Desde los aportes de la teoría social y del colonialismo, la arqueología propone acceder a aspectos de la vida material cotidiana de estas poblaciones que no aparecen mencionados en los documentos escritos, y de este modo otorga información sobre estos sujetos que activamente negociaron su posición dentro de la sociedad colonial (Quiroga, 1999; Jamieson, 2005; Buscaglia, 2011; Dobres, 2014). Sin dudas, el avance de la frontera del imperio español fue un contexto de conflicto intra e interétnico donde los grupos locales respondieron con distintas estrategias. La integración de datos arqueológicos e históricos retroalimenta la formulación de problemas de investigación y amplía las posibilidades para conocer esas estrategias. Todas las fuentes, tanto el registro material como el escrito u oral, son el resultado de distintas prácticas, relaciones y representaciones sociales y requieren una tarea hermenéutica específica que comenzaremos a explorar en este trabajo.

El objetivo general de nuestras investigaciones en el área es reconocer el impacto de la colonización española sobre las comunidades indígenas locales, con la hipótesis de que el colonialismo se manifestó tanto en rupturas o

transformaciones como en continuidades en la construcción del paisaje y la cultura material de las poblaciones locales. Para ello, hemos iniciado investigaciones en Coymallín, un sitio localizado en la cuenca del arroyo Papagayos en el antiguo valle de Jaurúa. En este sentido, los objetivos particulares de este trabajo son: 1) caracterizar el área de estudio en el contexto de la frontera mendocina a partir de antecedentes históricos y fuentes documentales y 2) analizar la composición del registro arqueológico con una perspectiva diacrónica para reconocer aspectos del patrón de asentamiento, la tecnología y las estrategias de subsistencia de las poblaciones que la habitaron.

A partir de los primeros resultados de los estudios históricos y arqueológicos del sitio Coymallín se plantean algunas expectativas para la discusión en torno a dos temas principales: los cambios y la persistencia en las prácticas de subsistencia y en la tecnología de los grupos indígenas que habitaron el sitio durante la colonia; y el uso de este espacio asociado a prácticas recurrentes o ancestrales antes que a imposiciones coloniales.

Metodología

La metodología de trabajo histórico consistió en la búsqueda sistemática de información sobre los asentamientos indígenas en la frontera colonial. A partir de los resultados de esta búsqueda, y debido a la frecuencia de las menciones y las posibilidades de localización concreta del área de estudio, se profundizó en los datos sobre el arroyo o paraje de Papagayos y Coymallín -y sus variaciones terminológicas- en fuentes publicadas e inéditas del Archivo General de la Provincia de Mendoza (AGPM) -Actas capitulares, Asuntos de cabildo, Secciones: gobierno, militar e indios- y cartografía del Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCH). Se realizó una lectura densa de las fuentes teniendo en cuenta la intertextualidad y los actores implicados en las mismas y cada mención fue contextualizada. Por su parte, a través de un enfoque microanalítico y atendiendo a la información proporcionada por las fuentes sobre las distancias, pudimos arribar a interpretaciones cualitativas sobre la posible ubicación de Coymallín.

Las investigaciones arqueológicas se realizaron en una estancia que conserva el nombre Coymallín, donde a partir de las indicaciones de sus pobladores pudimos reconocer un sitio arqueológico. Para el relevamiento del sitio se realizó una observación del terreno para reconocer los límites de la distribución superficial de artefactos, se posicionaron los sectores de mayor concentración (≥ 30 restos/25m²) y se seleccionaron dos sectores despejados de vegetación para realizar excavaciones. Se recolectaron con registro de posición con GPS algunos materiales diagnósticos -tiestos cerámicos que permiten reconstruir formas o decoraciones, puntas de flecha-. En uno de los sectores de mayor concentración de artefactos, se realizó un muestreo sistemático en una superficie de 25 m², mediante unidades de recolección de 1 m². Se complementó la inspección pedestre con un vuelo de dron sobre una superficie de 10.000 m² en el sitio. Se elaboró un modelo de elevación digital en alta resolución y un mapa de calor con el método de densidad Kernel que permitió evaluar las condiciones del sitio y los patrones de distribución espacial de restos en relación con las características del relieve. Se realizaron excavaciones de sondeos de 1; 1,5 y 4 m² respectivamente, en todos los casos mediante niveles artificiales de 5 cm. Se utilizaron mallas de 1 mm para el tamizado de los sedimentos *in situ*.

Los materiales recuperados de las recolecciones sistemáticas y excavaciones han sido analizados con técnicas específicas para otorgar un acercamiento a los objetivos particulares, por lo que algunos procedimientos que permitirían un estudio más completo se encuentran en proceso y serán profundizados en trabajos futuros. En esta oportunidad, se realizó una caracterización de la tecnología cerámica y lítica para evaluar la composición general del conjunto: en el primer caso, una descripción macroscópica y submacroscópica con lupa binocular de pastas -color, composición, tamaño y distribución de inclusiones y poros- y superficies -tratamiento primario y secundario, color-, identificación de formas y huellas de uso (Orton *et al.*, 1997; Cremonte y Bugliani, 2006-2009); para los materiales líticos se utilizaron los criterios de Aschero (1975, 1983) para una descripción general del conjunto distinguiendo desechos, núcleos, artefactos formatizados y otros artefactos modificados por el uso, y materia prima. Para la identificación taxonómica y anatómica de los restos de arqueofaunas se consideraron los rasgos principales de las zonas diagnósticas de cada elemento (Grayson, 1984; Lyman, 2008; Reitz y Wing, 2008) y se recurrió a las colecciones de referencia del Laboratorio de Zooarqueología del Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA) y del *Instituto de Evolución, Ecología Histórica y Ambiente* - Universidad Tecnológica Nacional (IDEVEA-UTN). Se emplearon categorías taxonómicas más inclusivas cuando no fue posible alcanzar una mayor precisión a nivel de familia, género o especie. Para la categoría Mammalia se consideró la biomasa estimada del animal vivo para distinguir subcategorías pequeño/mediano (≤ 15 kilos) o mediano/grande (> 15 kilos). También se determinó la presencia de huellas antropogénicas y termoalteraciones, y de diferentes procesos tafonómicos -meteorización, roído, pisoteo-. Para este análisis se calcularon el NISP -número de especímenes identificados- y el MNI -número mínimo de individuos- (White, 1953 y Grayson, 1984). La identificación de la cáscara de huevo se realizó siguiendo a Burley y Vadehra (1989). El análisis de los macrorrestos botánicos carpológicos se encuentra en curso y contempla la determinación taxonómica, el estudio del estado de preservación, la fragmentación y la presencia de marcas de procesamiento. Todo esto, con base en la comparación con referentes actuales de nuestra colección y del estudio de bibliografía (Capparelli, 2008). Las dataciones radiocarbónicas sobre carbón fueron realizadas por Laura Steele con el asesoramiento de Nadia Neff y Keith Prufer en el laboratorio del *Center for Stable Isotopes* de la University of New Mexico. Para la calibración de los fechados se utilizó la curva SH_{cal}20 del software OxCal v4.4.4 (Hogg *et al.*, 2020).

A partir de este análisis preliminar, se buscará distinguir en los conjuntos artefactuales los componentes coloniales; es decir, agregados de materiales formados por una o varias ocupaciones, distinguibles temporalmente de otros conjuntos -o componentes- que corresponderían a ocupaciones pre-coloniales,¹ para crear un marco diacrónico comparativo para poder reconocer los cambios en las estrategias de subsistencia y la tecnología pre y poscoloniales.

1. Sensus Dewar y Mc Bride (1992).

El paraje de Papagayos en la frontera colonial mendocina

El arroyo Papagayos nace en la cordillera de Los Andes y es uno de los tributarios del río Tunuyán, cuya cuenca sustenta uno de los principales oasis de la provincia de Mendoza en el Valle de Uco (Figura 1). La primera referencia histórica que conocemos aparece en el mapa que acompaña la merced de tierras en los valles de Jaurúa y Tunuyán al capitán Juan de Amaro de 1726² (Espejo, 1954: 73-74; Acevedo, 1963: 44). En el mapa se menciona el “arroyo

2. Los documentos sobre la merced de Juan de Amaro están fechados entre 1625 y 1628 (Espejo, 1954); sin embargo, el mapa que acompaña estos documentos se elaboró en el siglo siguiente.

de los Papagayos o de Aguanda o Jaurua”, en la actualidad conserva los dos primeros nombres para distintos tramos -alto y bajo- del mismo cauce.

Aunque la documentación sobre la frontera mendocina es escasa hasta fines del siglo XVIII, la referencia al arroyo Papagayos, o a la localidad que este cauce atraviesa, es bastante frecuente. La ocupación colonial de los valles de Uco y Jaurúa consistió en la instalación de extensas estancias ganaderas, uno de cuyos principales propietarios fue la Compañía de Jesús. Hacia 1680, luego de algunos asaltos frustrados y ataques directos a las estancias por parte de parcialidades puelche y pehuenche, estas se abandonaron y la frontera se retrajo hacia el norte del río Tunuyán (Prieto, 2000). La política colonial para la protección de la frontera consistió en la instalación de reducciones de “indios amigos” en distintos sectores de la cuenca del Tunuyán, una de ellas en las proximidades del arroyo Papagayos (Espejo, 1954: 675-677). Más adelante comentaremos en detalle la información sobre esta instalación.

A mediados del siglo XVIII comenzó nuevamente la expansión de las estancias hacia el sur. En el año 1753 el Capitán Dn. Francisco de Lantadilla compró mediante remate 10.000 cuadras de campo en “Papagayos, Cortaderas y Demasías” (Chaca, 1964: 555). El mismo año, los estancieros del sur -entre ellos Lantadilla- denunciaron el robo de ganado y solicitaron que se trasladara a los indígenas asentados entre las estancias del Valle de Jaurúa hacia el sur del río Diamante, “[...] siendo lo más sensible el ser los más de ellos Christianos y criados entre los Españoles y en alguno de Nuestra Santa Madre la Iglesia y oy aunque viven con tanto daño nuestro entre nosotros [...]” (Chaca, 1964: 46-47). Esta petición se enmarca en un contexto en el que la Junta de Poblaciones de Chile comenzó a instrumentar medidas para fomentar el poblamiento de las campañas, agrupando a los pobladores en villas, pueblos o doctrinas (Sanjurjo de Driollet, 2017: 239). Desde mediados del siglo XVIII, se suman a esta política de frontera los pedidos del Cabildo de Mendoza sobre la necesidad de fundar un fuerte que protegiera las estancias de las incursiones indígenas.

La disputa capitular sobre el lugar más conveniente para la instalación del fuerte giró en torno a dos posturas: el paraje de La isla -la intersección de los arroyos Aguanda y Yaucha- y el de los Papagayos.³ Finalmente, prevaleció el interés de los estancieros y el fuerte se levantó en 1770 en La isla o Real de San Carlos (Manchado, 2024). Sin embargo, el paraje de los Papagayos continuó siendo un lugar estratégico para la defensa de las estancias, ya que allí se instaló el -efímero- fuerte de San Juan Nepomuceno en 1772 y una parcialidad de “indios fronterizos” pehuenche que acordó la paz con Francisco de Amigorena en 1781.⁴

La funcionalidad de la instalación de los pehuenche “fronterizos” en Papagayos recuerda la de los “amigos” puelche del siglo anterior. Aunque no se conocen menciones directas a la fecha de creación de esa reducción, en un pleito de 1758 los caciques Pascual Mogolhuanqui y Gregorio Chiquillán se refieren al acuerdo que “por tradición antigua” tenía “la nación chiquillán” con los españoles para guardar la frontera, donde “se han mantenido por muchos años” (Espejo, 1954: 676). María del Rosario Prieto ha fechado el acuerdo alrededor de 1680 (Prieto, 2000). Los caciques chiquillanes afirmaban que:

[...] se les señaló tierras en el Paraje de Cormañe, en la misma estancia donde se encuentran [a una legua al sur de la de Corbalán] y allí se les mandó abrir acequias para sus siembras y cultivos... y que si alguna vez han dejado el sitio por falta de pasto, siempre han vuelto a él (Espejo, 1954: 676).

3. AGPM. EC. Carp. 21, Doc. 90.

4. AGPM. EC. Carp. 16, Doc. 7 y Roulet (1999-2001).

La escasez de caza en esas ocasiones también fue la causa del robo “de alguna que otra yegua cuando el hambre apuraba” (Espejo, 1954: 676), y finalmente aceptaron trasladarse “al Paso de Las Salinas, sobre la costa del Río Diamante” para lo que se les concedieron yeguas y el comercio de la sal con la ciudad de Mendoza (Espejo, 1954: 676).

La ubicación relativa de este asentamiento de los chiquillanes al sur de la estancia de Corbalán se puede interpretar del “mapa de las estancias del Valle de Uco” de mediados del siglo XVIII.⁵ También es precisa la mención a su localización a mitad de camino entre el Fuerte de San Carlos y el río Diamante.⁶ En esta localización, sobre la margen derecha del arroyo Papagayos en la actualidad se emplaza la estancia Coymallín, que toma ese nombre de un antiguo puesto. La mención a este lugar con otras variaciones del nombre -Cormaño (Chaca, 1964: 194) Cormaño (Espejo, 1954: 676), Cormaño (Chaca, 1964: 450), Cormaní (Sourryère de Souillac, 1837: s/p), Colmañí (Sosa Morales, [1940] 2022: 66)- se encuentra con frecuencia en la documentación referida a la frontera.

5. ANHCh, Fondo Real Audiencia, [s. n.], 1754.

6. Espejo (1954: 676) y AGPM, EC, Carp. 65, Doc. 74.

La descripción del uso del paraje de Papagayos, y particularmente de Coymallín, por parte de las comunidades indígenas recuerda el concepto de lugares persistentes como aquellos que, por sus condiciones ecológicas y culturales, son reiteradamente ocupados, abandonados y reocupados a lo largo del tiempo (Schlanger, 1992). En estos lugares, el uso residencial no es exclusivo y puede ser reemplazado con otras funciones logísticamente organizadas -vg. obtención y procesamiento de alimentos o materias primas-, y/o retomar la funcionalidad residencial. En este proceso, la acumulación de artefactos y rasgos estructura los paisajes culturales y provee de otros recursos utilizables.

La estrategia de protección de la frontera mediante la instalación de reducciones (Prieto, 2000) y la apelación de los chiquillanes de haber recibido en Cormaño tierras para “sus siembras y cultivos” genera la hipótesis de que este proceso introdujo notables cambios en sus modos de asentamiento, movilidad y subsistencia. La concentración -reducción- de la población y la organización de su asentamiento en torno a prácticas hortícolas por parte del estado como una forma de control⁷ contrasta con el patrón disperso, de movilidad estacional en un circuito anual dentro de un territorio amplio al sur del río Diamante, como se ha establecido para las parcialidades puelche mediante estudios arqueológicos e históricos (Michieli, 1978; Durán, 2000; Prieto, 2000). Asimismo, debido a la proximidad y familiaridad con los españoles que declaran tanto indígenas como estancieros cabría esperar la introducción de hábitos y bienes europeos y el surgimiento de una cultura material híbrida, como se observó en otros casos.⁸

7. Entre otros, Quiroga (1999) y Jamieson (2005).

8. Para el caso de Mendoza ver Prieto Olavarría et al. (2020).

Investigaciones arqueológicas en la estancia Coymallín

El ambiente

Con estos datos orientadores iniciamos las prospecciones arqueológicas en la cuenca del arroyo Papagayos, y comenzamos en la estancia Coymallín. El arroyo Papagayos se alimenta del desagüe de la laguna homónima en el sector cordillerano en ca. 34°15' lat. S y tiene caudal permanente, aunque escaso en invierno (Vitale, [1940] 2005). En el piedemonte, una serie de fallas geológicas incrementan la sinuosidad de su curso y la amplitud del valle, generando también lagunas y pantanos anómalos (Zárate et al., 2014). En algunos sectores

se hallan geoformas eólicas -médanos- con una alta cobertura vegetal que las mantienen mayormente inactivas (Tripaldi, 2010).

La estancia Coymallín se localiza en el piedemonte de la cordillera frontal surandina entre 1.430 y 1.400 msnm. La vegetación arbustiva tiene una cobertura entre 65 y 80% y es característica de la provincia fitogeográfica de Monte-Larrea *divaricata*, *Bougainvillea spinosa*, *Neltuma alpataco*, *Senna aphylla*, *Lycium chilensis*, *Condalia microphylla*- (Roig, 1955) y entre la fauna se encuentran guanacos, pumas, avestruces, maras y zorros. El área se incluye en las unidades geomorfológicas badlands y planicies eólicas y dentro de la Diagonal árida sudamericana (Abraham *et al.*, 2009). El relieve tiene muy poca pendiente, suelos limo-arenosos y algunos médanos extensos. El clima es árido, con una temperatura media anual de 15°C y precipitaciones principalmente estivales (ca. 300 mm anuales), aunque durante varias semanas del invierno permanece nevado. El término mapudungun *mallín* hace referencia a los humedales, sectores bajos, cenagosos o inundables que se encuentran en la estancia, ricos en pastos tiernos y caracterizados por su biodiversidad dentro de un ambiente árido.

Desde la colonia hasta la actualidad, este territorio surcado por el arroyo Papagayos y otras vertientes y aguadas se ha destinado a la cría de ganado bovino, aunque también al cultivo de alfalfa y otros pastos. La degradación de los suelos por el pastoreo ha impactado también en la conservación de los materiales arqueológicos y en la alteración y dispersión de las concentraciones.

Estudio del sitio Coymallín

El sitio se localiza a unos 5 km del arroyo Papagayos, sobre un médano en cuya base se encuentra un antiguo puesto rodeado por dos vertientes que formaban una laguna, actualmente convertida en una represa (Figura 2). Los restos se distribuyen en una superficie de 16.099 m² en forma continua, aunque se reconocen sectores de mayor concentración (≥ 30 restos/25m²). El reconocimiento superficial del terreno en este sitio se complementó con el relevamiento topográfico con dron (Figuras 3 y 4). En la figura 3 se puede observar la intervención antrópica con la presencia de caminos que lo atraviesan, y hacia el noreste la modificación del terreno bajo del médano para el emplazamiento de un campo de cultivo. La mayoría de las concentraciones se ubican en el sector sur del sitio, lo cual coincide con la parte más elevada del médano, que se encuentra unos 50 metros más alto respecto al área cultivada, donde no se han encontrado restos arqueológicos. En el terreno y en la imagen remota (Figura 4) se observa también la cobertura vegetal densa (75%) y senderos que lo atraviesan. Comparado con otros sectores abiertos de la estancia, el impacto del pisoteo del ganado es bajo ya que el médano está separado del campo con un alambrado.

Las investigaciones del sitio se realizaron en dos campañas -abril de 2021 y mayo de 2022-. Se seleccionaron dos sectores despejados de vegetación para realizar un muestreo de superficie y excavaciones (Figura 3). En la primera campaña se estudió el primer sector (Coy 1. Figura 3) mediante un cuadrículado de 65 m² trazado en la ladera del médano, por lo que las unidades de recolección y de excavación tienen distinta altura. En el sector más bajo donde se concentra la mayor cantidad de materiales en superficie, próximo a un sendero, se realizó una recolección sistemática en una cuadrícula de 25 m². La densidad de materiales -lítico, cerámico, óseo- es 6,8 elementos/m².

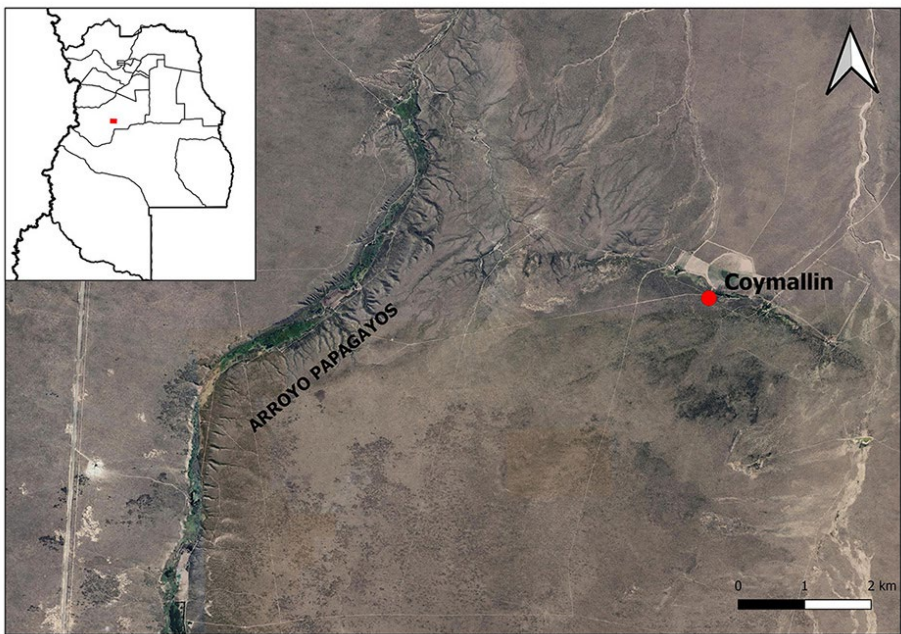


Figura 2. Localización del sitio Coymallín en la cuenca del arroyo Papagayos.

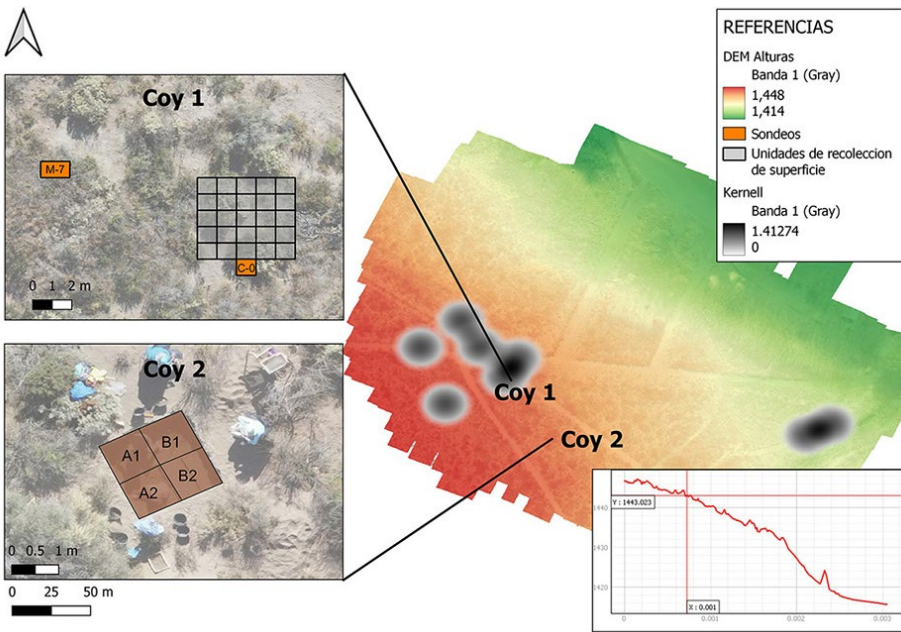


Figura 3. DEM: Distribución de concentraciones en Coymallín y localización de Coy 1 y Coy 2. Kernel: concentraciones ≥ 30 restos/25 m². Inf. derecha: Perfil altitudinal del sitio. Izquierda: Zoom del plano de localización de excavaciones y recolecciones sistemáticas en Coy 1 y Coy 2.



Figura 4. Vista aérea del sitio Coymallín. Excavaciones en el sector Coy 2.

A continuación de esta cuadrícula de recolección en Coy 1 se excavó un sondeo de 1 m² (C-0), y otro de 1,5 m² se trazó 7 m hacia el oeste (M-7). Ambos sondeos se excavaron hasta niveles en los que ya no se encuentran materiales, a 1 m de profundidad. En la siguiente campaña se excavó en otro sector (Coy 2, Figura 3) una cuadrícula de 4 m² con distintos niveles finales (cuadrículas A-1 y A-2: 0,75 m; B-1 y B-2: 1,10 m). El sedimento en toda la profundidad es limo-arenoso fino y no se reconocieron cambios en la matriz sedimentaria, por lo cual la excavación se realizó mediante niveles artificiales de 5 cm de profundidad. En los dos sectores se reconoce actividad de animales con hábitos fosoriales -cuevas, sedimento suelto- a distintas profundidades. En Coy 1, entre -30/-45,-55/-60 y -80/90 cm en el sondeo C-0. En Coy 2, en -30/-35 cm en la cuadrícula A-2 y en -85/-100 cm en la cuadrícula B-1). En Coy 1 también se detectaron raíces.

A pesar de las dificultades para la conservación de la estratigrafía y la integridad de los contextos arqueológicos, en este tipo de formaciones sedimentarias, reconocimos agrupaciones de artefactos y/o rasgos que, por su posición y asociaciones, podrían corresponder a niveles de ocupación en las tres excavaciones. En M-7, entre -30/-35 cm y -55/-60 cm aproximadamente. En C-0, un nivel en -45/-50 cm y entre -75/-80 cm. En los primeros niveles de esta cuadrícula se concentra la mayor cantidad de materiales por el rodamiento desde la superficie del médano, la remoción, el pisoteo -principalmente, tiestos cerámicos de tamaño muy pequeño, pérdida de superficies y bordes redondeados-; pero a partir de 20 cm de profundidad el registro se asemeja a la cuadrícula M-7. En la excavación extensa (Coy 2), se identificó un rasgo de unos 50 cm de diámetro relleno de sedimento ceniciento con espículas de carbón, semillas y hueso quemado entre -55/-71 cm de profundidad en la cuadrícula B-1. Se encontraron materiales asociados que podrían indicar niveles de ocupación -en -45 cm tiestos, desechos de talla y una escápula de *Lama* sp.; tiestos cerámicos, una punta triangular pequeña, hueso en -55 cm; y en -65 cm, una mano de moler fragmentada, huesos y semillas, una cuenta de cuarzo. Figura 6A-.

Se obtuvieron cuatro fechados sobre carbón disperso procedente de cuatro niveles de los sondeos excavados en Coy 1 (Tabla 1). Los intentos de datar hueso fracasaron por insuficiente conservación de colágeno y aún no se han enviado a datación muestras obtenidas en Coy 2. Los fechados ubican las ocupaciones en un rango entre 825±15 y 380±15 años AP.

Sector/Cuadrícula	Profundidad (cm)	Lab ID#	Fechas AP	Rango con 2 sigmas - años cal. AD
Coy1/C-0	20-25	OTS.01	630±15	1320 - 1405
Coy1/M-7	30-35	OTS.02	380±15	1463 - 1628
Coy1/M-7	55-60	OTS.03	825±15	1223 - 1276
Coy1/M-7	80-90	OTS.04	545±20	1405 - 1445

Tabla 1. Fechados radiocarbónicos.

Subsistencia y tecnología

El análisis de los restos de fauna se realizó sobre la totalidad de la muestra de excavaciones y recolecciones sistemáticas (Tabla 2 y Figura 5). Los mamíferos dominan el conjunto con un NISP=97%, en tanto que los dasypódidos (armadillos) son la especie más comúnmente identificada. Para este análisis faunístico no se diferenciaron especies de armadillos. Se encontraron osteodermos de armadillo de forma continua en las excavaciones, y el 47.9% mostró distintos grados de termoalteración. Entre los mamíferos nativos se identificaron también restos de *Lama guanicoe* (guanaco), *Dolichotis* sp. (liebre mara), *Galea musteloides*, y representantes de la familia Chinchillidae. Entre las aves, se registraron *Eudromia elegans* (martineta), representantes de la familia Anatidae (patos) y de la familia Rheidae (rheas). También se identificó fauna introducida de origen euroasiático, asociada a especies domésticas, en niveles superiores a -45 cm de profundidad: *Bostaurus* (vaca) y *Ovis aries*/ *Capra hircus* (ovicápridos).

La totalidad del conjunto óseo está fragmentado. Esto puede asociarse tanto con procesos tafonómicos -como el pisoteo o la meteorización, cuyo análisis está en proceso-, como con la extracción de médula ósea y grasa en el caso de los mamíferos grandes (Binford, 1981; Giardina *et al.*, 2021; Sunseri, 2015), por lo cual es difícil identificar especies más allá de clasificaciones por tamaño. Debido a esto, probablemente hay una subrepresentación del uso de especies de mamíferos grandes en comparación con los dasypódidos. El tamaño mínimo de un fragmento necesario para la identificación de la especie depende del taxón, por lo que para la identificación de taxones mayores se requiere fragmentos más grandes (Lyman y O'Brien, 1987). La mayoría de los fragmentos (65.1%) del sitio miden menos de 3 cm, y el 54.9% de la muestra presenta distintos grados de termoalteración (Tabla 2). Con respecto a otros indicadores de procesamiento, solo un fragmento de hueso mostró marcas de corte con un instrumento metálico identificadas por surcos poco profundos en forma de "V" bajo una lupa de mano de 10x.

Los huesos de aves representan el 0.2% del conjunto y además se encontró la cáscara de sus huevos (371,9 g), lo que proporcionó evidencia adicional de la presencia tanto de *Rheidae* como de *Tinamidae*. El 31.1% de la cáscara de huevo mostró grados de quemado.

Finalmente, se encontraron dos cuentas redondeadas pequeñas (entre 0,4 y 0,55 cm de diámetro) y una cuadrangular formatizadas sobre hueso (Figura 6A).

Categorías taxonómicas	NISP	NISP %	NISP %t	MNI	MNI %
Mammalia					
Artiodactyla	120	2.15	62.5	4*	2.44
<i>Lama</i> sp.					
<i>L. guanicoe</i>	6	0.11	60.0	6	3.65
<i>L. guanicoec.f.</i>	2	0.04	100	1	0.61
<i>Bostaurus</i>	1	0.02	0.0	1	0.61
<i>Ovis aries/Capra hircus</i>	2	0.04	0.0	2	1.22
<i>Galea musteloides</i>	15	0.27	26.7	11	6.71
<i>Galea musteloidesc.f.</i>	2	0.04	0.0	2	1.22
Dolichotis	2	0.04	50.0	2	1.22
Chinchillidae	3	0.05	0.0	3	1.83
<i>Caviidae</i> sp.	1	0.02	0.0	1	0.61
Dasypodidae	3	0.05	0.0	3	1.83
<i>D. Placas</i>	895	16.01	47.9	128	78.05
Rodentia indet.	17	0.30	12.0	-	-
Rodentia pequeña indet.	46	0.82	8.7	-	-
Rodentia grande indet.	1	0.02	0.0	-	-
Mammalia m. pequeña	52	0.93	11.3	-	-
Mammalia pequeña	620	11.09	61.3	-	-
Mammalia pequeña/ mediana	946	16.92	73.5	-	-
Mammalia mediana	6	0.11	40.0	-	-
Mammalia mediana/ grande	2679	47.92	53.5	-	-
Mammalia grande	15	0.27	77.0	-	-
No identificados	136	2.43	19.0	-	-
Aves					
Anatidae	1	0.02	0.0	1	0.61
Rheidae	1	0.02	0.0	1	0.61
<i>Eudromiaelegans</i>	1	0.02	0.0	1	0.61
Ave mediana	6	0.11	0.0	-	-
Ave grande	10	0.18	40.0	-	-
Reptiles					
Sauria, indet.	1	0.02	0.0	1	0.61
Totales	5590			164	

Tabla 2. Análisis arqueofaunístico. Identificación taxonómica del conjunto general.

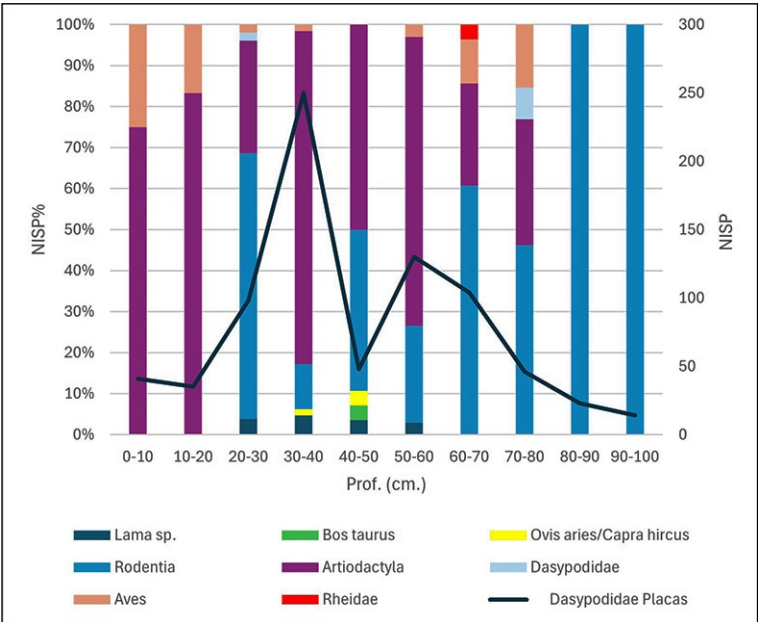


Figura 5. Distribución vertical del registro arqueofaunístico. Barras: NISP estandarizado (NISP %). Línea: placas osteodérmicas de Dasypodidae.



Figura 6. Materiales de excavación: A: Cuentas de hueso y cuarzo. B: Tecnología lítica: puntas de proyectil.

En el marco del análisis arqueobotánico, se han examinado hasta el momento un total de 407 carporrestos que corresponden a la excavación de los sondeos C-0 y M-7 (Coy 1), y está en proceso el análisis de los restos de la excavación en Coy 2. El estudio taxonómico reveló que una proporción significativa de estos restos (77,64%) corresponde a algarrobo (*Neltuma* spp.), mientras que una fracción pequeña (0,74%) fue identificada como Mal de ojo o Lagaña de perro (*Erythrostemongilliesii*). El resto de los materiales (21,62%) no pudo ser determinado taxonómicamente debido al mal estado de conservación, que impidió el reconocimiento de caracteres diagnósticos.

Los restos de algarrobo se conservaron mayoritariamente en estado carbonizado (98,1%). Los elementos que no están termoalterados son escasos y se registraron en niveles superficiales hasta 20 cm de profundidad. En contraste, los carporrestos carbonizados fueron ubicuos entre los 20 y 100 cm de profundidad en ambos sondeos. Estos restos corresponden a diferentes partes del fruto: semillas (19,29%), endocarpos (77,17%) y fragmentos de vaina (3,54%). La cantidad de carporrestos recuperados, su termoalteración, la variedad de partes del fruto representadas y su distribución espacial sugieren una posible vinculación con actividades humanas en el sitio. Esta hipótesis se ve respaldada por antecedentes históricos y etnográficos que documentan el consumo de vainas de algarrobo por parte de poblaciones indígenas de la región (Roig, 1993; Prieto, 2000; Llano et al., 2012). El alto porcentaje de elementos carbonizados podría indicar que este conjunto es un residuo de prácticas de procesamiento que involucraron el uso del fuego. Asimismo, se observaron fracturas y grietas características en algunos endocarpos y semillas de algarrobo, cuya causa se espera esclarecer en estudios posteriores. En particular, se buscará determinar si estas alteraciones son producto de procesos posdeposicionales o si representan huellas de procesamiento, como el machacado, posiblemente asociado a los artefactos líticos de molienda encontrados en el sitio.

En cuanto a los restos identificados como *Erythrostemongilliesii*, se trata de semillas no carbonizadas halladas en niveles superficiales (0-20 cm), por lo que se interpreta que su ingreso al conjunto fue posterior a la depositación o bien ocurrió durante la recuperación arqueológica.

El conjunto lítico analizado está compuesto por N=912 artefactos recuperados en las excavaciones de los dos sectores. El 91,3% (n=833) corresponde a desechos de talla, 0,7% (n=6) a núcleos y 8% (n=73) a instrumentos. Las materias primas más frecuentes son las rocas silíceas (62,3%) y los cuarzos (18,9%), también basalto (7,7%), cuarcita (3,2%), riolita (2,4%), obsidiana (1,9%), entre otras que se encuentran representadas en bajas proporciones -cuarcita filítica, filita, andesita, dacita-. Las materias primas más comunes son las habituales en sitios de la cuenca del río Diamante, al sur de nuestra área de estudio, donde se encuentran en fuentes secundarias (Otaola et al., 2019).

Entre los instrumentos, se registraron 31 bifaciales y 34 unifaciales. Se identifican puntas de proyectil triangulares pequeñas y muy pequeñas (n=14), enteras y fracturadas, con aletas destacadas y pequeños retoques en los bordes, manufacturadas sobre rocas silíceas, cuarzo, basalto, obsidiana. Una sola punta tiene una morfología distinta, triangular pequeña sin aletas, de base cóncava atenuada y bordes rectos (Figura 6B. Primera punta, línea superior izquierda). Esta última se encontró en 95 cm de profundidad (cuadrícula C-0). Otro objeto notable es una cuenta trapezoidal de cuarzo (Figura 6A).

En excavación, se encontraron ocho fragmentos de artefactos activos de molienda -manos con una o ambas superficies pulidas-, y en el relevamiento de superficie tres artefactos de molienda pasivos portables -conanas o molinos-; sin embargo, en los puestos y casas dentro de la estancia se reutilizan algunas de estas piezas que han sido recolectadas del sitio.

El conjunto cerámico está integrado por 232 tiestos procedentes de las excavaciones de los dos sectores (n=163) y las recolecciones de superficie sistemáticas (n=51) y asistemáticas (n=18). Casi la mitad del conjunto (49,13%) es de tamaño muy pequeño -pesan menos de 2g-, lo que dificulta la identificación de atributos tecnológicos y morfológicos. La mayor parte de la muestra (89%) solo tiene tratamiento de superficie alisado, el resto se reparte equitativamente entre tratamientos secundarios pulido (n=5), inciso (n=7), pintado (n=4), con engobe (n=4), y vidriado (n=5). El color aparente de pastas es mayoritariamente gris (67%), pero también se encuentran pastas de tonalidades marrones (31%) y rojizas (2%). El conjunto cerámico procedente de las excavaciones es bastante homogéneo, de color aparente gris o marrón grisáceo, levantado manual, tratamiento de superficies alisado, con grupos de pastas que presentan variaciones de tamaño y frecuencia de inclusiones dentro de los siguientes atributos generales: texturas porosas, distribución densa y equilibrada de inclusiones de cuarzo y rocas o litoclastos, en tonalidades que denotan una buena cocción en atmósfera reductora. En muy baja frecuencia tienen decoración incisa en el cuello (n=7), uno de cuyos motivos es el reticulado oblicuo. Las piezas son mayormente cerradas (57%) sobre las abiertas (6%), pero hay un alto porcentaje de formas indeterminadas. Entre las formas se reconocen a partir de fragmentos diagnósticos -bordes, cuellos, bases, asas- ollas restringidas de tamaño pequeño y grande, pucos, cuencos (Figura 7A). Algunos atributos tecnológicos y morfológicos son similares a las cerámicas de tradición indígena del sur de Mendoza (Lagiglia, 1997; Prieto Olavarría, 2008-2009). Algunas de estas piezas conservan hollín o marcas de exposición al fuego y marcas de abrasión en la superficie interna, lo que indica su función para el procesamiento y la cocción de alimentos.

Los tiestos con vidriado negro o marrón, de pastas rojizas o marrones, compactas, con inclusiones escasas -principalmente cuarzo y litos de granulometría fina- corresponden a recipientes de tradición europea, cocción oxidante, con marcas de uso de torno, similares a los que se encontraron en contextos coloniales de la ciudad de Mendoza y el Valle de Uco (Bárcena y Ots, 2015) (Figura 7B). Estos tiestos solo se encontraron en superficie, en el sector sur-este del sitio, al igual que los tiestos pintados y engobados correspondientes a pucos y ollas de pastas rojizas o marrones que denotan atmósfera de cocción oxidante, de manufactura manual, compactas o porosas con escasas inclusiones finas de cuarzo, partículas blancas y feldespato (Figura 7B).



Figura 7. A) Bordes y cuello de recipientes cerámicos de tradiciones indígenas -procedente de excavación-. B) Sup.: fragmentos de cuerpo de recipientes cerámicos de tradiciones indígenas. B) Inf.: fragmentos de cuerpo de recipientes cerámicos de tradición europea. Ambos conjuntos procedentes de superficie.

Discusión

Cambios y continuidades en Coymallín

Hemos iniciado las investigaciones en este sitio mediante el reconocimiento aéreo y superficial de la distribución de materiales arqueológicos sobre la superficie de un médano, excavaciones y análisis del registro arqueológico. Los procesos de formación de los sitios localizados en este tipo de geoformas presentan dificultades para reconocer las relaciones estratigráficas y contextuales, que discutiremos a continuación y esperamos resolver profundizando futuros trabajos de campo y el análisis de los restos materiales.

Los fechados obtenidos podrían corresponderse con la recurrencia en la ocupación del sitio al menos desde ca. 800 años AP; la última de las cuales correspondería al período colonial regional, no solamente por la fecha obtenida (Tabla 2. OTS. 02) sino también por la presencia de fauna euroasiática y cerámica colonial en el registro arqueológico. Tomaremos con precaución las dataciones hasta obtener nuevos resultados, ya que se observan inconsistencias en relación con las secuencias esperadas (Tabla 1). Distintos factores que se relacionan con la formación de sitios en médanos -vg., erosión, percolación-, la acción de roedores o el uso de madera antigua deberán considerarse en un trabajo específico para tratar de resolver estos problemas. En principio, el

registro de restos de fauna -bóvido y ovicáprido- y cerámica -colonial vidriada- exóticas en la superficie del sitio y hasta los 45 cm de profundidad en los dos sectores excavados se correspondería con un componente crono-cultural colonial; en tanto que, a partir de 45 cm de profundidad podríamos distinguir otro precolonial, donde solo registramos restos de tradiciones tecnológicas indígenas y especies de flora y fauna autóctona. Aunque no tengamos certeza de la cronología de las ocupaciones del sitio, estas comienzan antes de la colonia y continúan por parte de las mismas poblaciones durante el proceso de avance colonial sobre la frontera.

Si comparamos los dos componentes crono-culturales observamos la continuidad de ciertas prácticas durante la colonia: se utilizan los mismos estilos cerámicos indígenas, en los que no observamos cambios a nivel tecnológico como en otros sectores de la provincia (Prieto Olavarria *et al.*, 2020), y la frecuencia de cerámicas de tradición europea es muy baja. La ausencia de otro tipo de materiales de origen europeo -lozas, objetos de hierro, cuentas y recipientes de vidrio- que son frecuentes a medida que avanzó el proceso colonial en el área, tanto en contextos indígenas como hispánicos, (Durán y Novellino, 2003; Chiavazza, 2010a; Bárcena y Ots, 2012), a la vez que se incrementó el ingreso de fauna europea en los conjuntos arqueológicos (Gil *et al.*, 2006; Chiavazza, 2010b), sugiere que este sitio podría corresponderse con ocupaciones coloniales tempranas.

Si bien el registro arqueofaunístico y arqueobotánico puede sostener actividades estivales, como la caza y el consumo de dasypódidos, huevos de rheidos y recolección y procesamiento de vainas y semillas de algarrobo, no se descarta su uso anual. Casi la mitad del registro de dasypódidos está quemado, estas alteraciones térmicas son el principal indicador de prácticas culinarias (Frontini y Vecchi, 2014: 28). Este dato, sumado a la ausencia de egagrópilas de rapaces, indica la asociación de los restos de dasypódidos con el consumo humano. En nuestra región, se ha ranqueado como el recurso de mayor valor calórico (Corbat *et al.*, 2023) y en este sitio se mantiene como la principal especie consumida incluso en el componente crono-cultural colonial. Los restos termoalterados de macrorrestos de algarrobo, sumados a los artefactos de molienda, también indican el posible procesamiento y consumo en el sitio. Además de la incorporación de especies domésticas euroasiáticas en baja frecuencia -más allá de la posibilidad de que se incremente con la de mamíferos no identificados-, no reconocemos transformaciones en estas prácticas de subsistencia en el sitio.

¿Reducción de “indios amigos” o retorno al territorio?

La localización del sitio Coymallín nos dio la posibilidad de integrar datos históricos y arqueológicos para el estudio de un asentamiento indígena en la frontera colonial de Mendoza. Ambos registros tienen distintos alcances y limitaciones que esperamos definir en este y en futuros trabajos sobre el sitio. Las concentraciones de artefactos en este tipo de sitios a cielo abierto donde no se conservan estructuras de piedra o barro pueden ser indicadores de espacios residenciales con un patrón habitacional de estructuras efímeras. Este patrón, que se reconoce para otros sectores del sur de Mendoza y de la Pampa y la Patagonia argentinas,⁹ se corresponde con las descripciones etnohistóricas de esta región.¹⁰ Las condiciones ambientales de Coymallín son propicias para su ocupación permanente, prolongada o recurrente, como se ha señalado para otros asentamientos en paisajes similares considerados “eco-refugios” (vg. Heider *et al.*, 2019): cercanía a fuentes de agua y humedales con su característica biodiversidad, recursos disponibles tanto para la subsistencia -caza

9. Entre muchos otros ejemplos, Otaola *et al.* (2019) y Cueto *et al.* (2024).

10. Vg. Cabrera, 1928; Rosales, 1674, (en RJEHM, 1937); Ovalle, 1646 (en RJEHM, 1937); Rusconi (1962).

y recolección-, como para el abrigo y la construcción de reparos. Asimismo, se conserva un conjunto tecnológico adecuado para prácticas de obtención, conservación, procesamiento y servicio de alimentos.

11. Publicado por Cabrera (1928).

Integrando los datos históricos, ambientales y arqueológicos, nos preguntamos si este sitio se puede asociar con la reducción colonial a la que refiere Prieto (2000) a partir del testimonio de los caciques chiquillanes que en 1758 aseguraban ocupar “por tradición antigua”, desde 1680 según infiere la autora, como consecuencia de la política de pacificación de la frontera. En 1658, en ocasión del expediente que se labró a distintas parcialidades puelche por el intento de ataque a las estancias del Valle de Uco,¹¹ don Juan, el cacique de los chiquillanes de la encomienda de Rodrigo de Bustos argumenta su condición de “indio amigo” de los españoles (Cabrera, 1928: 119). La categoría de “indios amigos” se había comenzado a utilizar en el siglo XVI en el reino de Chile, del cual formaba parte nuestra área de estudio, para referir a las parcialidades que pactaban con las autoridades mantener su autonomía a cambio de colaboración en la frontera. El compromiso incluía la vigilancia, la alerta y eventualmente la colaboración en caso de ataques de otras tribus enemigas (vg. Ruiz-Esquide Figueroa, 1993). Si este fuera el caso de Coymallín, la instalación de la población sobre un sector que está elevado 50 m con respecto a la planicie circundante le otorga una amplia visibilidad hacia el este y sureste, controlando algunas de las rutas que conectaban el territorio al sur del río Diamante (Manchado *et al.*, 2023).

Los resultados de este trabajo mostrarían que la reducción pactada con las autoridades españolas se instaló en un lugar que estos chiquillanes ocupaban recurrentemente desde antes de la colonia, ya que no se observan cambios en las tradiciones tecnológicas indígenas entre ambos componentes, cuyas relaciones con otros sectores al sur del río Diamante estamos analizando. Las características ecológicas del sitio, sumadas a la evidencia arqueológica y los datos históricos sobre reocupaciones, abandonos y retornos por parte de las mismas poblaciones “[...] que si alguna vez han dejado el sitio por falta de pasto, siempre han vuelto a él [...]” (Espejo, 1954: 676), lo definen como un “lugar persistente” en el sentido clásico de Schlanger (1992). Desde una perspectiva antropológica, puede interpretarse como un territorio ancestral, que permanece como un componente primordial de la identidad de un grupo inclusive en contextos de cambio (Roth, 2016). Coymallín es parte de un circuito más amplio que incluía el paso de las Salinas del Diamante (Espejo, 1954: 676), en concordancia con patrones de movilidad y subsistencia de estas sociedades de pequeña escala (Durán, 2000), enmarcados en relaciones parentales e identidades territoriales (de Jong *et al.*, 2022). Esta hipótesis deberá contrastarse con la profundización del análisis histórico, la ampliación del área de estudio arqueológico y la incorporación de otros sitios.

Conclusiones

La convergencia de datos históricos y arqueológicos para el estudio de la frontera colonial de Mendoza permitió reconocer la cuenca del arroyo Papagayos, o paraje de los Papagayos, como un área de interés tanto para los colonizadores como para las poblaciones indígenas. Dentro de esta micro-región iniciamos la investigación de un sitio, localizado en un ambiente propicio para la instalación humana, de actividades múltiples y ocupaciones recurrentes desde ca. 800 años AP denominado Coymallín. Al menos una de estas ocupaciones corresponde al período colonial; sin embargo, aunque se reconocen restos

materiales y de fauna exóticos, no se identifican cambios en las estrategias de subsistencia y la tecnología sino más bien una continuidad con respecto a las ocupaciones previas.

Las fuentes mencionan la realización de actividades de subsistencia productivas -horticultura- como parte de los acuerdos de paz con los españoles, pero por el momento no hemos encontrado este tipo de evidencia en el registro arqueológico -herramientas, modificaciones en el paisaje, restos botánicos-. La frecuencia de fauna euroasiática en el componente colonial -ovicápridos y bóvidos- es muy baja, y más bien se mantiene la tendencia hacia el consumo de fauna silvestre -guanaco y especialmente dasypódidos-. Estos resultados también matizan la narración histórica que resalta un estado de permanente inseguridad en las estancias españolas debido a las incursiones indígenas para el robo de ganado. Sin embargo, podría esperarse un escenario de cambios más notables a partir del siglo XVIII, a juzgar por la mayor interacción hispano-indígena que transmiten los documentos españoles.

La tarea interdisciplinaria nos ha permitido conocer aspectos de la vida cotidiana en la frontera durante la colonia temprana y en un sitio habitado por poblaciones indígenas que interactuaron con los españoles e incorporaron algunos elementos a su consumo eventual, pero que sobre todo mantuvieron su estilo de vida y su identidad al contrario de lo que esperaríamos en un contexto de control colonial. Estas conclusiones son preliminares y abren múltiples preguntas para futuras investigaciones respecto de la territorialidad indígena, las relaciones inter-étnicas, la evolución y el impacto del colonialismo; las cuales deberán profundizar tanto la búsqueda y el análisis de fuentes documentales, como los análisis específicos en curso de los restos materiales y el trabajo de campo e integrar otro tipo de sitios para reconocer patrones de asentamiento y circuitos de movilidad.

Agradecimientos

Las investigaciones se realizan en el marco de los proyectos 06G50-T1 SIIP-UN Cuyo y PIP2023-0629CONICET. Latin American Iberian Institute (UNM), US Fulbright Research Program, Department of Anthropology, Zooarchaeology Lab y Hibben Center for Archaeology Research (UNM) colaboraron con las investigaciones zooarqueológicas y los fechados radiocarbónicos.

Agradecemos la hospitalidad de los propietarios de la estancia Coymallín, las familias de Abel y Ruben Aidar, y el asesoramiento de Marina y Raúl Cataldo. Participaron de las tareas de campo y laboratorio Cristian Tivani, Elea Gutiérrez, Agustina Acevedo, Andrés Rocha y Celina Juárez. Carmen Sartor y Pablo Cahiza colaboraron en el relevamiento de campo. Los comentarios y sugerencias de dos evaluadores anónimos y de las editoras contribuyeron a mejorar la versión final del artículo.

Fuentes documentales citadas

- » Archivo General de la Provincia de Mendoza (AGPM),
AGPM. Época Colonial, Carpeta 21, Documento 90: Copias autorizadas y originales de los acuerdos extraordinarios celebrados por el Cabildo de Mendoza para tratar los preparativos para la guerra contra los indios, Año 1770.

AGPM, Época Colonial-Actas del Cabildo, Carpeta 16, Documento 7. Año 1781.

» Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCH)

ANHCH Fondo Real Audiencia: “Región de los valles de Uco y Jaurúa, entre los Ríos Diamante y Mendoza, Cuyo. Argentina, Mendoza”: [s.n.], 1754.

Bibliografía citada

- » Abraham, E.; del Valle, H. F.; Roig, F.; Torres, L.; Ares, J. O.; Coronato, F. & R. Godagnone (2009). Overview of the geography of the Monte Desert biome (Argentina). *Journal of Arid Environments* 73: 144-153.
- » Acevedo, E. O. (1963). *Documentación histórica relativa a Cuyo existente en el Archivo (y biblioteca) Nacional de Santiago de Chile*. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo.
- » Aschero, C. (1975). *Ensayo para una Clasificación Morfológica de Artefactos Líticos Aplicada a Estudios Tecnológicos Comparativos*. (Ms.).
- » Aschero, C. (1983). *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tecnológicos comparativos. Apéndice A-C. Revisión 1983*. Cátedra de Ergología y Tecnología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. (Ms.).
- » AA. VV. (1980). *La frontera interna de Mendoza (1561-1810)*. Mendoza, Archivo Histórico.
- » Bárcena, J. R. y M. J. Ots (2012). La Arboleda de Tupungato. Nota preliminar sobre el sitio fundacional histórico del Valle de Uco. *Comechingonia* 16: 147-165.
- » Bárcena, J. R. y M. J. Ots (2015). "Archaeological characterization of colonial pottery from Mendoza city and surroundings. Production, distribution and consumption contexts in the Spanish empire periphery in South America (16Th and 17Th centuries)" en Buxeda i Garrigós, J.; Madrid i Fernández, M. & J. G. Iñáñez (eds.); *Global Pottery. Historical archaeology and archaeometry for Societies in contact I.*: 133-144. BAR, International Series, 2761. Oxford, Archaeopress.
- » Binford, Lewis R. (1981). *Bones: ancient men and modern myths*. Orlando, Academic press.
- » Boman, E. (1920). Cementerio indígena de Viluco (Mendoza) posterior a la conquista. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires* 30: 501-562.
- » Burley R. W. & D. V. Vadehra (1989). *The avian egg. Chemistry and biology*. New York, John Wiley & Sons.
- » Buscaglia, S. (2011). Contacto y colonialismo. Aportes para una discusión crítica en arqueología histórica. *Anuario de Arqueología* 3 (3): 57-75.
- » Cabrera, P. (1928). Los aborígenes del país de Cuyo. *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba* 15 (7/8): 1-53.
- » Capparelli, A. (2008). Caracterización cuantitativa de productos intermedios y residuos derivados de alimentos del algarrobo (*Prosopis flexuosa* y *P. chilensis*, Fabaceae): aproximación experimental aplicada a restos arqueobotánicos desecados. *Darwiniana, Nueva serie* 46 (2): 175-201.
- » Chaca, D. (1964). *Síntesis histórica del departamento mendocino de San Carlos. Acompañado de un abundante apéndice documental*. Buenos Aires, Editorial Progreso.
- » Chiavazza, H. (2010a). Arqueología de un emplazamiento rural: Estancia San Pablo, Mendoza, Argentina (s. XVIII-XX). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 4: 135-168.
- » Chiavazza, H. (2010b). Ocupaciones en antiguos ambientes de humedal de las tierras bajas del norte de Mendoza: sitio Tulumaya (PA70). *Intersecciones en Antropología* 11: 41-57.
- » Corbat, M.; Gil, A. F.; Bettinger, R. L.; Neme, G. A. y A. F. Zangrando (2023). Ranking de recursos y dieta óptima en desiertos nordpatagónicos. *Latin American Antiquity* 34 (3): 608-625.

- » Cortegoso, V.; Durán, V.; Pelagatti, O. y G. Lucero (2010). “La cría y tráfico de ganado mayor como factores de cambio ambiental en la cordillera central y piedemonte oriental de Mendoza (siglos XVII a XX). Una aproximación arqueológica e histórica” en Zárate, M.; Gil, A. y G. Neme (comps.); *Condiciones paleoambientales y ocupaciones humanas durante la transición Pleistoceno-Holoceno y Holoceno de Mendoza: 277-307*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología (SAA).
- » Cremonte, B. y F. Bugliani (2006-2009). Pasta, forma e iconografía. Estrategias para el estudio de la cerámica arqueológica. *Xama* 19-23: 239-262.
- » Cueto, M. E.; Skarbun, F. y C. Valiza Davis (2024). Campamento Cañadón Negro, localidad La María, Santa Cruz. Sitio arqueológico a cielo abierto en un paisaje habitado de manera redundante. *Intersecciones en Antropología* 25 (2): 281-299. Disponible en: <https://doi.org/10.37176/iea.25.2.2024.867>. Consultada el 28 de noviembre de 2024.
- » De Jong, I.; Cordero, G. y M. E. Alemano (2022). Pensando la tierra adentro. La territorialidad indígena en Las Pampas y Patagonia (1750-1850). *Diálogo Andino* 68: 21-34. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812022000200021>. Consultada el 9 de diciembre de 2024.
- » Dewar, R. y K. Mc Bride (1992). “Remnant settlement patterns” en Rossignol, J. & L. Wandsnider (eds.); *Space, Time, and Archaeological Landscapes: 227-258*. New York, Plenum Press.
- » Dobres, M. A. 2014. “Agency in Archaeological Theory” en Smith, C. (ed.); *Encyclopedia of Global Archaeology*. New York, Springer.
- » Durán, V. (2000). *Poblaciones indígenas de Malargüe. Su arqueología e historia*. Mendoza, UNCuyo, FFyL, Ed. Ex Libris.
- » Durán, V. y P. Novellino. (2003) Vida y muerte en la frontera del imperio español. Estudios arqueológicos y bioantropológicos en un cementerio indígena post-contacto del Centro oeste argentino. *Anales de Arqueología y Etnología* 54-55: 115-168.
- » Espejo, J. L. (1954). *La provincia de Cuyo del reino de Chile*. Santiago, Fondo histórico y bibliográfico José Toribio Medina. (2 tomos).
- » Frontini, R. y R. Vecchi (2014). Thermal alteration of small mammal from El Guanaco 2 site (Argentina): an experimental approach on armadillos bone remains (Cingulata, Dasypodidae). *Journal of Archaeological Science* 44: 22-29.
- » Gascón, M. (2007). *Naturaleza e Imperio. Araucanía, Patagonia, Pampas, (1598-1740)*. Buenos Aires, Dunken.
- » Gascón, M. (2011). *Periferias imperiales y fronteras coloniales en Hispanoamérica*, Buenos Aires, Dunken.
- » Giardina, M.; Otaola, C. y F. Franchetti (2021). “Hunting, butchering and consumption of Rheidae in the South of South America: an actualistic study” en Belardi, J. B.; Bozzuto, D. L.; Fernández, P. M.; Moreno, E. A. y G. A. Neme (eds.); *Ancient hunting strategies in southern South America: 159-174*. Cham-Suiza, Springer International Publishing.
- » Gil, A.; Neme, G. y V. Durán. (2006). Explotación faunística e incorporación de ganado doméstico euroasiático: el registro arqueológico en la frontera nordpatagónica. *Comechingonia* 9: 5-18.
- » Gil, A.; Villalba, R.; Ugan, A.; Cortegoso, V.; Neme, G.; Micheli, C. T. & V. Durán (2014). Isotopic evidence on human bone for declining maize consumption during the Little Ice Age in central western Argentina. *Journal of Archaeological Science* 49: 213-227. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.jas.2014.05.009>. Consultada el 12 de junio de 2023.
- » Grayson, D. K. (1984). *Quantitative Zooarchaeology: Topics in the Analysis of Archaeological Faunas*. New York, Academic Press.

- » Heider, G.; Jobbágy, E. G. y A. Tripaldi (2019). Uso del espacio semiárido por poblaciones prehispánicas: el papel de los paisajes de dunas como eco-refugios en el Centro de Argentina. *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana* 71 (2): 229-248. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.18268/BSGM2019v71n2a1>. Consultada el 22 de noviembre de 2024.
- » Hogg, A. G.; Heaton, T. J.; Hua, Q.; Palmer, J. G.; Turney, C. SM.; Southon, J.; Bayliss, A.; Blackwell, P. G.; Boswijk, G.; Bronk Ramsey, C.; Pearson, C.; Petchey, F.; Reimer, P.; Reimer, R. & L. Wacker (2020). SHCal20 Southern Hemisphere calibration, 0-55,000 years cal BP. *Radiocarbon* 62 (4): 759-778. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/RDC.2020.59>. Consultada el 16 de junio de 2023.
- » Jamieson, R. W. (2005). Colonialism, social archaeology and lo Andino: historical archaeology in the Andes. *World Archaeology* 37 (3): 352-372. Disponible en: DOI: 10.1080/00438240500168384. Consultada el 3 de mayo de 2024.
- » Lagiglia, H. (1997). *Arqueología de cazadores-recolectores de altura*. San Rafael, Mendoza, INC, Ed. Ciencias y artes.
- » Lagiglia, H. (2006). *Arqueología e Historia del Fuerte de San Rafael*. San Rafael, Museo Municipal de Historia Natural.
- » Llano, C.; Ugan, A.; Guerci, A. y C. Otaola (2012). Arqueología experimental y valoración nutricional del fruto de algarrobo (*Prosopis flexuosa*): inferencias sobre la presencia de macrorrestos en sitios arqueológicos. *Intersecciones en antropología* 13 (2): 513-524.
- » Lyman, R. L. (2008). *Quantitative Paleozoology*. Cambridge, University Press.
- » Lyman, R. L. & M. J. O'Brien (1987). Plow-zone zooarchaeology: fragmentation and identifiability. *Journal of Field Archaeology* 14: 493-498.
- » Machado, M. (2024). El fuerte de San Carlos (Valle de Uco, Mendoza, 1770): un nodo en los circuitos comerciales entre indígenas e hispanocriollos. *TEFROS* 22 (1): 114-139.
- » Machado, M. (2025). Fuentes para el estudio de las características étnicas de la población de la frontera mendocina (Valle de Uco-Xaurúa, 1750-1810). *Revista de las Jornadas de Jóvenes Investigadores 1*. Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM), (en prensa).
- » Machado, M.; Rocha, A. y M. J. Ots (2023). Análisis histórico y espacial del control visual de sitios estratégicos de la frontera mendocina (fines del siglo XVIII). Ponencia presentada en el *Congreso Internacional de Etnohistoria de las Tierras Bajas (CIETBA)* 3 al 6 de octubre, on-line. Centro de Investigaciones Sociales, CONICET-IDES.
- » Michieli, C. T. (1978). *Los puelches*. San Juan. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. (Publicaciones, 4).
- » Novellino, P.; Durán, V. y C. Prieto Olavarría (2003). Cápiz Alto: aspectos bioarqueológicos y arqueológicos del cementerio indígena de época post-contacto (provincia de Mendoza, Argentina). *Paleopatología* 1: 1-16.
- » Orton, C.; Tyers, P. y A. Vince (1997). *La cerámica en Arqueología*. Barcelona, Crítica.
- » Otaola, C.; Giardina, M. y F. Franchetti (2019). El registro arqueológico de valles de altitud intermedia en la cuenca del río Diamante. *Anales de Arqueología y Etnología* 74 (1): 57-72.
- » Ots, M. J.; Cahiza, P. y M. Gascón (2015). Articulaciones del corredor trasandino meridional. El Río Tunuyán en el Valle de Uco. Mendoza, Argentina, *Revista de Historia Americana y Argentina* 50 (1): 81-105.
- » Ots, M. J.; Cataldo, M. y A. Rocha (2020). "La huella de la memoria. Reflexiones sobre el proceso de patrimonialización en torno al Fuerte de San Carlos (Mendoza)" en Gascón, M. (coord.); *Patrimonio. Experiencias en debate* 167-193. Buenos Aires, Dunken.

- » Pérez, F. (1996). *El Fuerte y el cuartel de San Carlos. Crónicas de la frontera y de la campaña*. Serie Investigaciones 7. Mendoza, Archivo Histórico de Mendoza.
- » Prieto, M. del R. [1997-1998] 2000. Formación y consolidación de una sociedad en un área marginal del Reino de Chile: la provincia de Cuyo en el siglo XVII. *Anales de Arqueología y Etnología* 52-53: Disponible en: <https://bdigital.uncu.edu.ar/14877>. Consultada el 26 de junio de 2024.
- » Prieto Olavarría, C. (2008-2009). La cerámica del cementerio de Cápizalto (Departamento de San Carlos, Mendoza). Una aproximación a las identidades culturales. *Anales de Arqueología y Etnología* 63-64: 151-175.
- » Prieto Olavarría, C.; Chiavazza, H. y B. Castro de Machuca. (2020). Cerámica híbrida, huarpes y etnogénesis en una ciudad colonial meridional (Mendoza, Argentina). *Latin American Antiquity* 31 (3): 458-476. Disponible en doi:10.1017/laq.2020.17. Consultada el 22 de febrero de 2021.
- » Quijada, M. (2002). Repensando la frontera sur argentina: concepto, contenido, continuidades y discontinuidades de una realidad espacial y étnica (siglos XVIII-XIX). *Revista de Indias LXII* (224): 103-142.
- » Quiroga, L. (1999). "La construcción de un espacio colonial: Paisaje y relaciones sociales en el antiguo valle de Cotahau (Provincia de Catamarca, Argentina)" en Acuto, F. y A. Zaranquin (eds.); *Sed Non Satiata. Teoría social en la Arqueología Latinoamericana contemporánea: 273-287*. Buenos Aires, Ed. Del Tridente.
- » Reitz, E. J. & E. S. Wing (2008). *Zooarchaeology*. Cambridge, University Press.
- » RJEHM (1937). *Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza*, Tomo VIII (19-20): 195-253.
- » Roig, F. (1993). "Aportes a la etnobotánica del género *Prosopis*" en Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA) (ed.); *Conservación y Mejoramiento de especies del Género Prosopis: 99-119*. Mendoza, IADIZA-CRICYT.
- » Roig, F. (1955). La vegetación de la estancia El Yuyalito, Paso de las carretas (San Rafael, Mendoza). *Boletín de Estudios Geográficos* 9: 287-289.
- » Roth, B. (2016). "The Significance of "Persistent Places" in Shaping Regional Settlement History: The Case of the Mimbres Mogollon" en Sullivan III, A. P. & D. J. Olszewski (eds.); *Archaeological Variability and Interpretation in Global perspective*. Boulder-Colorado, University Press of Colorado. Disponible en: doi: 10.5576/9781607324942.003. Consultada el 16 de diciembre de 2024.
- » Roulet, F. (1999-2001). De cautivos a aliados: los 'indios fronterizos' de Mendoza (1780-1806). *Xama* 12-14: 199-239.
- » Roulet F. (2016). *Huincas en tierras de indios: mediaciones e identidades en los relatos de viajeros tardocoloniales*. Buenos Aires, EUDEBA.
- » Ruiz-Esquide Figueroa, A. (1993). *Los indios amigos en la frontera araucana* (1.a ed.). Santiago de Chile, DIBAM.
- » Rusconi, C. (1962). *Poblaciones pre y posthispánicas de Mendoza*. Tomo II. Mendoza, Imprenta Oficial.
- » Sanjurjo de Driollet, I. (2017). "Gobierno, territorialización y justicias. El curato de Corocorto (ciudad de Mendoza) en el período de cambio de jurisdicción de la capitanía de Chile al virreinato del Río de la Plata" en Cordero, M.; Gaune, R. y R. Moreno (comps.); *Cultura legal y espacios de justicia en América, siglos XVI-XIX: 237-260*, Santiago de Chile.
- » Schlanger, S. (1992). "Recognizing Persistent Places in Anasazi Settlement Systems" en Rossignol, J. & L. A. Wandsnider (eds.); *Space, Time and Archaeological Landscapes: 91-112*. New York, Plenum Press.

- » Sosa Morales, N. E. ([1940] 2022). *Historia de un pueblo. La villa vieja*. San Rafael, Ed. Carlos Barros.
- » Sourryère de Souillac, J. 1837. *Descripción geográfica de un nuevo camino de la gran cordillera, para facilitar las comunicaciones de Buenos-Aires con Chile*. Disponible en: https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/descripcion-geografica-de-un-nuevo-camino-de-la-gran-cordillera-para-facilitar-las-comunicaciones-de-buenosaires-con-chile--o/html/ff9b8f6a-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html. Consultada el 15 de octubre de 2024.
- » Sunseri, C. K. (2015). Taphonomic and metric evidence for marrow and grease production. *Journal of California and Great Basin Anthropology*: 275-290.
- » Tripaldi, A. (2010) "Campos de dunas en la planicie sanrafaelina: patrones de dunas e inferencias paleoclimáticas durante el Pleistoceno tardío-Holoceno" en Zárate, M.; Gil, A. y G. Neme (comps.); *Condiciones paleoambientales y ocupaciones humanas durante la transición Pleistoceno-Holoceno y Holoceno en Mendoza*: 65-93. Buenos Aires, SAA.
- » Vitale, G. ([1940] 2005). *Hidrología mendocina. Contribución a su conocimiento*. Mendoza, Ediciones culturales - Departamento General de Irrigación.
- » White, T. E. (1953). A method of calculating the dietary percentage of various food animals utilized by aboriginal peoples. *American Antiquity* 18 (4): 396-398.
- » Zárate, M. A., Mehl, A. y L. Perucca (2014). "Quaternary evolution of the Cordillera Frontal piedmont between c. 338 and 348S Mendoza, Argentina" en Sepúlveda, S. A.; Giambiagi, L. B.; Moreiras, S. M.; Pinto, L.; Tunik, M.; Hoke, G. D. & M. Farías (eds.); *Geodynamic Processes in the Andes of Central Chile and Argentina*. Geological Society. London, Special Publications, 399. Disponible en: <http://dx.doi.org/2024.10.1144/SP399.8>. Consultada el 20 de diciembre de 2024.